

la puesta a prueba de la fe, ya que ésta no es nunca una certeza totalmente adquirida e inalterable sino una realidad sometida a la influencia de numerosos factores y riesgos. Al afrontar esta cuestión el autor examina la naturaleza de la experiencia religiosa, su importancia y sus límites.

En algún lugar de la obra se echa de menos un mayor diálogo con otras perspectivas diversas de las que el autor cita y hacia las que parece sentirse inclinado. Es el caso del tema sobre las decisiones infalibles de la Iglesia, las cuales para el autor –en la línea de Jürgen Werbick o Walter Kasper– tendrían sólo una función indicativa y funcional para los fieles pero no serían ellas mismas objeto del acto de fe (p. 222). Por otro lado, considero inoportuno y exagerado el tono crítico que el autor adopta en algún momento al tratar de las relaciones entre *consensus fidelium* y magisterio, afirmando que la libre manifestación de la propia opinión en la Iglesia «no de-

bería ser continuamente vista con un sentido de rechazo, de desaprobación y de desconfianza» (p. 136); a este respecto, el reciente documento de la Comisión Teológica Internacional sobre «El *sensus fidei* en la vida de la Iglesia» (2014), ofrece perspectivas interesantes para afrontar esa cuestión de una manera profunda y serena.

Böttigheimer cita en el prefacio de su libro una conocida pregunta de Hugo de San Víctor: «¿Cómo podemos entender correctamente las cosas creídas por la fe, si ni siquiera entendemos correctamente lo que es el mismo acto de fe?» (*De Sacramentis Christianae fidei* I, 10, 6). Pienso que esta obra tiene el valor de afrontar el reto de responder con seriedad a esa pregunta, ya que –exceptuando las dificultades señaladas– ofrece un panorama amplio y valioso sobre la comprensión de la fe y sus mediaciones.

Juan ALONSO

---

**Enmanuel DURAND**, *Évangile et Providence. Une théologie de l'action de Dieu*, Paris: Cerf, 2014, 352 pp., 13,5 x 21,5, ISBN 978-2-204-10201-8.

La Providencia divina ha sido elaborada como concepto en doctrinas filosóficas y religiosas diversas, a partir de fuentes griegas, neoplatónicas, estoicas, etc. Hay una manera de afrontar la Providencia divina independiente del lenguaje bíblico. ¿Qué ha añadido la revelación cristiana a lo ya sabido sobre la Providencia? Ésa es la pregunta que se plantea Durand que piensa que no es fácil pensarla en términos evangélicos, aunque la teología especulativa de la Providencia no se ha independizado del todo de la revelación cristiana. Ante este panorama, el teólogo dominico se propone un «itinerario de integración» en el que el Evangelio de la salvación tenga la primera y la última palabra al abordar la Providencia

divina. La conclusión a la que llegará pone en relación la Providencia con la salvación.

El punto de partida de la investigación de Durand establece el estado de la cuestión sobre cómo se ve la acción de Dios en la cultura y en la teología contemporáneas. En nuestros días, el antiguo motivo de la Providencia como una acción de Dios en los sujetos, en la historia y en el mundo se encuentra deconstruido de diversas maneras. En los tres casos surgen las preguntas sobre las relaciones entre la acción humana y la acción divina, el problema de una acción divina en la historia y las cuestiones específicas sobre el diálogo de la fe con las ciencias de la naturaleza. En una cultura como la actual marcada por la reivindicación

ción de la autonomía del orden creado, por la pérdida de confianza en el sentido de la historia y por el primado de la visión científica del mundo, la visión de la Providencia divina se plantea como un auténtico desafío.

Un comienzo de respuesta lleva a nuestro autor a examinar, en primer lugar, el sentido específico de la «acción» cuando se atribuye a Dios en el lenguaje humano. Para ello considera otras maneras de considerar la relación de Dios con el mundo y los hombres. A continuación, examina la aportación de tres grandes autores a la teología de la Providencia: san Agustín (*Confesiones*), santo Tomás de Aquino (*Summa contra Gentiles*) y el Beato J. H. Newman en su época anglicana y concretamente en sus *Sermones Parroquiales*. A continuación, Durand se enfrenta con el problema del mal; no se propone, evidentemente, ofrecer una solución, sino señalar bien la problemática de manera que se pueda recibir bien la enseñanza de la revelación sobre este tema. Pasa a continuación a estudiar tres momentos clave en la revelación bíblica sobre la acción de Dios: el Éxodo, releído sapiencialmente; la enseñanza de Lucas sobre la entrada de los discípulos en las exigencias del Reino y su confianza en el cuidado providencial de Dios; una reinter-

pretación pascual de la Providencia divina sirviéndose del relato joánico de la pasión de Cristo. Todo este proceso termina en el capítulo último (el VIII) en el que ofrece una síntesis integradora de las características pascuales de la Providencia de Dios entrevista bajo el velo de lo visible, en el mundo tal como es hoy y no tal como salió originalmente de las manos de Dios. Esto lleva al autor a distinguir entre una teología de la Providencia teórica para un mundo concebido como debería ser y una teología de la Providencia efectiva en este mundo tal como es, atravesado por el mal. Esta Providencia se manifiesta a través de algunas mediaciones discernibles a la luz del Evangelio: la Palabra y el Espíritu (encarnación y Pascua), los testigos de la Palabra y los justos, los sacramentos en cuanto revelación y acción de Dios, «crear, esperar y amar, como disponibilidad natural», las llamadas de los hermanos desconocidos, especialmente de los más pobres, la aceptación de la muerte como abandono. La conclusión es que una teología de la acción de Dios que tiene su reflejo en los Justos invita a esperar en Él y a confesar su presencia también allí donde parece estar ausente o silencioso.

César IZQUIERDO

---

**Metropolitano Hilarión ALFEYEV**, *El misterio de la fe. Una introducción a la teología ortodoxa*, Granada: Nuevo Inicio, 2014, 344 pp., 15 x 21,5, ISBN 978-84-940525-9-0.

El actual director (n. 1966) del Departamento de relaciones exteriores eclesiásticas del Patriarcado de Moscú ofrece en estas páginas una apretada síntesis de los puntos centrales de la teología cristiana, tal como la entienden las Iglesias ortodoxas. Constituye pues una muestra clara de las posiciones

dogmáticas de estas Iglesias hermanas, en las que llama la atención el uso continuo que se hace de la Escritura y los Padres orientales, así como testimonios de monjes y ascetas de todos los tiempos. La dimensión escatológica aparece de esta forma a lo largo y ancho de esta síntesis dogmática.